



ESTAMPAS DEL MADRID CASTIZO. UNA JOVEN MADRILEÑA ACTUAL, PARA IR A LA VERBENA, VISTE EL TRAJE TÍPICO.



EN EL CENTRO DEL MADRID DE LOS ÚLTIMOS AUSTRIAS, LA PLAZA MAYOR CONSERVA HOY TODO EL SABOR MONUMENTAL Y AMBIENTAL DE LA ÉPOCA.



LA PUERTA DEL SOL 1951, DESPUÉS DE SU REFORMA. EN EL CENTRO, LAS FUENTES LUMINOSAS. TROLEBUSES Y, AL FONDO, EL ARRANQUE DE LA CALLE DE ALCALA.



EL CLÁSICO RASTRO EN DÍA DE DOMINGO, TRAS LAS RELEVANTES REFORMAS URBANAS DE LA CLÁSICA RIBERA DE CURTIDORES, CON NUEVO PAVIMENTO Y JARDINCILLOS.



PLAZA DEL CALLAO Y LA GRAN VÍA, EN DIRECCIÓN A LA PLAZA DE ESPAÑA. ESTE TERCER TROZO DE LA GRAN VÍA ERA UN INMENSO SOLAR HACE QUINCE AÑOS.



SEGUNDO TROZO DE LA GRAN VÍA, HASTA LA RED DE SAN LUIS, DONDE AQUELLA SE CONVIERTE EN EL MEOLLO DEL MADRID MODERNO: «CINES», TRÁFICO INCESANTE...



PERSPECTIVA DE EDIFICIOS BANCARIOS DE LA CALLE DE ALCALA. EN EL CENTRO DE LA CALZADA, EL SETO, EN EL QUE UN JARDINERO CUIDA LOS TULIPANES.



LA PUERTA DE TOLEDO, CONSTRUIDA EN TIEMPOS DE CARLOS III, A LA ENTRADA DE LOS BARRIOS POPULARES. EN PRIMER PLANO, UN CASTIZO VENDEDOR DE BOTIJOS.



LA PLAZA DE TOROS MONUMENTAL DE LAS VENTAS (26.000 ESPECTADORES), EN CUYA EXPLANADA SE APRECIA EL MOVIMIENTO DE PÚBLICO EN UN DÍA DE CORRIDA.



POR LA PUERTA DE ALCALA PASAN LOS MODERNOS VEHÍCULOS DE TRANSPORTE URBANO: TRANVÍAS AERODINÁMICOS, TROLEBUSES Y AUTOBUSES DE DOS PISOS.



LA GRAN VÍA—CON LUZ DE TARDE, TIBIA Y VELAZQUEÑA—HACIA LA PLAZA DEL CALLAO. AL FONDO, EL EDIFICIO DEL CAPITOL, TAN POPULAR EN EL MADRID ACTUAL.

NUEVAS "ESCENAS MATRITENSES"

El Madrid que ofrecemos en estas "fotos" es el más actual y auténtico Madrid. El Madrid 1951, al que se mezclan algunos detalles de tipismo. Predomina el Madrid de los últimos veinte años, que todavía no tiene historia. Un Madrid que ha evolucionado rápidamente hasta convertir el poblacho castellano del siglo XIX en una capital de tono, corte y rango europeos. No quiere decir esto que menospreciemos los valores históricos y legendarios del Madrid viejo. Del que guarda en estratos de mamposterías sedimentos de cuatro, cinco o más siglos de historia. Pero también es necesario que valoremos lo actual, en función de lo que ha de venir. Pues consideramos que estas magníficas avenidas, que no pudo conocer Mesonero Romanos, con sus "rascacielos", sus tranvías aerodinámicos, autobuses, trolebuses y automóviles de último modelo, también representan un Madrid, el de 1951, que está en el tiempo, en el espacio y muy pronto estará también en la historia. De haber conocido este Madrid don Ramón, habría escrito sobre él sus "Escenas Matritenses".

(Fotos color: Lara)